

Quadrado considerado como poeta lírico y épico

EN el estudio de la vida y la obra de los grandes hombres no solamente hemos de ver absortos los aspectos más grandiosos, aquellos por los cuales han sobrevivido. Hemos de analizar también aquellas facetas menos importantes ya que el conocimiento de multitud de detalles no solamente ayuda a su comprensión total sino que contribuye poderosamente a la visión perfecta de su personalidad.

Y ejemplo elocuente de esto que decimos ofrece José María Quadrado entre cuya labor enorme la fama de sus libros históricos ha eclipsado a los demás.

Quadrado fué poeta sin que la sociedad en que vivía se diera cuenta de ello.

Las poesías de Quadrado se encuentran desperdigadas en periódicos, revistas, antologías y otros libros lo que dificulta grandemente su estudio. Y esta dificultad es tanto mayor cuanto que la mayoría de las publicaciones en que tales poesías vieron la luz no pueden encontrarse con facilidad lo que explica las escasas noticias que acerca esta parte de la obra de Quadrado dan todos los que han escrito sobre él.

Entre los numerosísimos autores que se han ocupado de José M.^a Quadrado pocos, muy pocos, han prestado atención a su obra poética. Unos por considerarla, tal vez, insignificante; otros, los más, por desconocerla casi en absoluto, gracias a las causas que acabamos de anotar.

Menéndez y Pelayo en su prólogo ⁽¹⁾ a los « Ensayos » de nuestro polígrafo dedicó a sus versos breves pero justas palabras.

Muy corto es, también, el comentario del doctor Vila y Anglada en su libro « Don José M.^a Quadrado (colección de artículos con motivo del primer centenario de su nacimiento) » ⁽²⁾ que terminó con la publicación de los « Primeros ensayos poéticos inéditos de don José M.^a Quadrado compuestos en su niñez »,

Como ya dice Vila no todas las poesías que publica son inéditas. Están escritas entre los diez y los diez y seis años a excepción de las dos últimas.

Algo más dice Estanislao Aguiló en el trabajo inserto en el « Recuerdo Necrológico de *La Almuñaina* a Quadrado ».

Antonio M.^a Alcover en su erudito libro, ⁽³⁾ el mejor sobre el particular, dedica solamente a este estudio cuatro páginas de escaso interés.

Y, por último, el único trabajo hecho con espíritu crítico es el de Gabriel Maura y Gamazo. « Quadrado, poeta » que forma parte del « Homenaje » que la Sociedad Española de Excursiones le dedicó en 1919. Al estudio de Maura le falta mucho para ser completo ; en él se trata solamente de una parte de la materia que vamos a estudiar ; sin embargo es de lo mejor del volumen.

Hecho este ligero análisis bibliográfico intentaremos una catalogación de las poesías del glorioso literato menorquín agrupando las composiciones líricas y épicas y separando en cada grupo las originales de las traducciones siguiendo en lo posible un orden cronológico.

(1) Incluido en la 2.^a segunda serie de sus « Estudios de crítica literaria » Madrid, 1895.

(2) Ciudadela 1919.

(3) « D. Jusep M.^a Quadrado. Sa vida i ses obres ». Ciutat de Mallorca, 1919.

OBRAS LÍRICASA) *Originales*

- 1 Villancicos al nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.
- 2 A Su Alteza doña Isabel, Princesa de Asturias.
- 3 San Luís, guía y astro de la juventud.
- 4 Himno a San Luís con motivo de la comunión de los estudiantes del Colegio de Jesuitas el día de su Patrono.
- 5 Oda a San Luís subiendo al Cielo.
- 6 Oda a los Certámenes literarios de Montesión comparados con los juegos olímpicos.
- 7 El viaje por Europa. Poesía dedicada a los dos hermanos don Pablo y don Gaspar Saura y Carreras, de Ciudadela.
- 8 A Santiago. Himno.
- 9 Mi juventud.
- 10 Elegía a la muerte de Balmes.
- 11 A las Bodas de Oro de ¿Tomás Aguiló?
- 12 Los recuerdos de la infancia, publicado por Bover.
- 13 Epitafio, en latín, al Obispo de Palencia, don Carlos Laborde, publicado por Alcover.
- 14 Himno « En la coronación de la Mare de Deu de Lluch » publicado en la « Corona poética » y reproducido por Alcover. ⁽¹⁾

B) *Traducciones*

- 1 La Noche de Navidad. - Balada bretona.

PRIMEROS ENSAYOS"

publicados

por el

DR. VILA

(1) Op. cit. pág. 366.

- 2 Himno *Pange Lingua*, de Santo Tomás de Aquino, inserto en «Semana Santa».
- 3 Año nuevo, de Lamartine. — «Museo Balear» 1887.
- 4 Himnos Sacros, de Manzoni. — «Museo Balear». «Antología de poetas líricos italianos» de J. L. Estelrich.
- 5 Las Iglesias, de Silvio Pellico. — Publ. por Estelrich.

OBRAS ÉPICAS

A) Originales

- 1 Ruinas. — Cit. por E. Aguiló.
- 2 Las Bodas del Conde Malo.
- 3 El último Rey de Mallorca. ⁽¹⁾
- 4 Hugo de Anglesola.
- 5 Armadans y Españols. ⁽¹⁾

B) Traducciones

- 1 Presagios y transtornos acontecidos a la muerte de Julio César, traducción en tercetos del final del libro I de las *Geórgicas* de Virgilio. — «Museo Balear» 1884, 2.^a Ép. T. 1, págs 147 a 152.

De manera que el número de composiciones catalogadas asciende a 25. No son estas las únicas que Quadrado escribió; él mismo declara que es autor de unas cuantas poesías en catalán ⁽²⁾ y Alcover nos dice ⁽³⁾ que le enseñó en diversas ocasiones un volumen en el que tenía coleccionada su producción poética juvenil. Suponemos que este volumen, en caso de no haberse extraviado, se conserva en la Biblioteca Menéndez y Pelayo de Santander junto con los otros papeles

(1) Inserto por Bover en su «Biblioteca de Escritores Baleares», T. 2.^o Palma 1868 y reproducido por Fábregues en su «Biblioteca de Escritores Menorquines» Ciudadela 1878.

(2) «Desagravi a las literaturas regionals».

(3) Op. cit. Pág. 364.

de Quadrado. Téngase, además, en cuenta que no incluimos aquí su poesía dramática que será objeto de otro estudio. ⁽¹⁾

Uno de los mayores amigos de Quadrado, Mariano Aguiló, concibió una gran obra literaria que debía titularse *Mallorca poética* y contaba para ejecutarla con la colaboración de Quadrado. Este se entusiasmó con el proyecto y quiso darle más amplitud y un marcado sabor histórico. Por el testimonio de sus cartas, dirigidas a Aguiló, sabemos algunos datos, que el hijo de este dió a conocer, entre ellos los nueve asuntos que había escogido para sí en aquella magna empresa. Creo conveniente anotarlos aquí porque dan una idea de sus concepciones sobre el aspecto poético de la historia mallorquina.

Eran estos temas los siguientes: ⁽²⁾ Mallorca, describiendo sus fases en distintos siglos.—El Beato Lulio.—El vencimiento de la Armada Santa en 1399 y muerte de Hugo de Anghlesola.—El sitio de Palma en 1450.—El Vigía de Artá, que debía ser del todo fantástico por carecer de datos.—La peste de 1652, mezclada con los sucesos de *canemunts* y *canevalls*.—Un cuento fantástico acerca del banquete de los ahorcados en el puente de Inca, algo parecido al convidado de piedra.—La Catedral, sirviendo de fondo a un suceso cualquiera. »

Y decía a continuación ⁽³⁾ « procúrame algunos datos sobre una emparedada ilustre que vivía junto a la capilla de San Pedro con una ventanilla que daba al templo, busca su nombre y la época, que el emparedarla y darle motivo para ello a mi cargo queda ».

En otra carta manifestaba su propósito de hacer algo sobre el Moro de Santa Galdana de Menorca, la defensa de Ciudadela en 1558, el Degolladero, etc., etc.

(1) En el « Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo ». Año III núm. 3. Mayo-Junio de 1921 veo que figuran en una lista de libros que la Sociedad Menéndez Pelayo tiene en preparación las obras dramáticas de Quadrado.

(2) Vid. Estanislao Aguiló.—« Recuerdo necrológico de la Almudaina a Quadrado », pág. 23.

(3) Id. id.

Como se vé por la exposición de estos planes, que no llevó a la práctica. Quadrado hermanaba en ellos el patriotismo con el gusto de la época (esto sucedía en la temporada que vivió en Madrid) y así como quería exaltar lo que él creía heroísmo de su nativa Ciudadela, amada exageradamente hasta el punto de escribir por ella páginas injustas y descender en cierta polémica a un escalón al que jamás debió, pensaba cantar también leyendas de ahorcados y emparedadas, pestes y otros males cuya tétrica pintura entonces tanta boga conquistaba.

De todo este vasto plan solamente ejecutó el poema dedicado a Hugo de Anglesola.

Quadrado empezó su producción literaria haciendo versos y fué un poeta sumamente precoz; a los diez años compuso unos *Villancicos al nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo*, villancicos que, según opinión del doctor Vila pulió más tarde. La segunda poesía que de él, cronológicamente, tenemos es un himno *A Su Alteza doña Isabel Princesa de Asturias*, escrita en 1833, con motivo de la jura de dicha princesa, teniendo pues Quadrado al escribirlo catorce años. Difícil era presumir por estas primeras muestras de su talento cual tenía que ser su verdadera vocación literaria. No se trata ciertamente de dos obras maestras, si de dos poesías como tantas que en aquel tiempo se escribieron y que demuestran las buenas disposiciones de aquel niño apasionado durante algunos años por la métrica que más tarde solo por pasatiempo cultivó.

Conviene hacer notar que la precocidad de Quadrado poeta no atañe únicamente a la forma sino también al fondo de sus poesías. En las dos que hemos citado se encuentran ya explícitos los pensamientos capitales de toda su producción poética: su fé ardiente de católico y sus convicciones de monárquico. Y estos ideales por los que escribió páginas magníficas de prosa fueron exaltados en sus versos, lo mismo en los escritos en su infancia que en los que brotaron de su pluma

en la madurez. Quadrado es en este aspecto un caso notable de consecuencia ideológica.

Como católico no se contentó con batallar en polémicas periodísticas y con escribir libros de devoción, modelo en su género, sino que juntó el fuego de su amor divino a la inspiración poética y produjo una porción de himnos, odas y baladas en los que se ve el verdadero creyente enamorado de su Dios.

En cuanto a monárquico fué menos vehemente y, hasta cierto punto, algo infantil. Fué un monárquico no inconsciente y fanático, sino, tranquilo, con la serenidad que le dió el convencimiento de ser aquella la mejor forma de gobierno. No podemos llamarle monárquico español ni monárquico dinástico: fué monárquico universalista que lo mismo trabajó por conseguir la fusión borbónica con el casamiento de Isabel II con su primo el conde de Montemolin que cantó elegiacamente las muertes y destronamientos de soberanos de tiempos pasados.

Estos dos ideales, sentidos por él toda su vida, son ya por sí elementos suficientes para mover la pluma de un poeta. Más a tales elementos hemos de añadir otra fuente de inspiración que es en nuestro autor importante no sólo por lo que aisladamente significa sino porque va amalgamada con los otros dos: la Historia, y dentro de ella, la Arqueología en la que Quadrado fué maestro. Y esta ciencia del pasado gravita sobre su obra poética hasta el punto que podríamos decir sin temor de ser exagerados que sus obras épicas están saturadas de Arqueología.

Expuestas estas ideas generales sobre el fondo, haremos algunas indicaciones sobre la elocución de sus poesías.

Quadrado las escribió en castellano, en catalán y en latín. En castellano la gran mayoría, en catalán o mejor en mallorquín, ya que utilizó la forma dialectal de Mallorca, muy pocas, y en latín más pocas todavía.

Las castellanas ofrecen una extraña particularidad ya

observada por Maura y Gamazo ; en ella el lenguaje es totalmente distinto al de sus obras en prosa. En estas, en las que según Menéndez Pelayo se acreditó de escritor elegantísimo, encontró la lengua de Castilla uno de sus más concienzudos cultivadores. Quadrado fué un prosista castizo que tuvo en cuenta además del valor ideológico de las palabras su valor fonético dejándonos, principalmente en sus obras históricas y ascéticas, periodos que son un prodigio de perfección y que leídos en alta voz, del mismo modo que cautivan nuestra mente por la solidez y estructura del pensamiento encantan nuestro oído por la armonía musical de sus sonidos.

Quadrado es un argumento poderoso en contra de los que dicen que solamente pueden escribir bien en castellano aquellos que lo han aprendido de labios maternos.

Quadrado habló siempre en mallorquín. Y esta perfección de la forma que decimos no fué espontánea sino debida a su tenacidad en el trabajo ya que muchas páginas hubo de escribir las varias veces y aun después de mandadas a la imprenta las volvía a modificar.

Quadrado tenía un amigo albañil llamado Juan Oliver que le acompañaba todas las tardes y en cuya casa, sita en la Plaza de la Paja, solía pasar las veladas, al cual leía todas sus obras. ⁽¹⁾ Este hombre desconocido que debió ser un gran crítico musical, por desgracia inculto, le decía : esta frase no me suena bien, y Quadrado la modificaba y la volvía a modificar hasta que sonaba bien en los oídos de su extraño amigo.

Con sus conocimientos y laboriosidad llegó, como decimos a la máxima perfección ; más en sus versos sucede todo lo contrario ; aquí el lenguaje es duro, áspero, poco dúctil a la voluntad del autor, de manera que la forma aun siendo atilada desmerece comparada con el fondo.

He aquí la explicación de muchos casos para algunos incomprendibles de las diferencias de estilo en los libros de un

(1) Debo estos datos a Don Antonio Gelabert Cano, Maestro Nacional de Establimento (Palma de Mallorca).

... mismo escritor. Si no conociéramos el autor de las poesías que analizamos difícilmente podríamos atribuirles al mismo nombre que trazó las páginas de *Forenses y Ciudadanos* y *Mes de Mayo*. Y no se diga que estos asuntos eran por él más sentidos; yo creo que tan hondamente sentía los asuntos en sus poemas cuando quiso darles forma métrica.

Quadrado no es en esto un caso excepcional. Desde Boscán hasta nuestros días ha sucedido lo mismo muchas veces.

Quadrado era muy mallorquín, así es que en sus poesías dialectales usó el mismo lenguaje que usaba diariamente. Nuestra lengua no había llegado entonces al grado de perfeccionamiento en que hoy se encuentra pues ni existían escritores como Xenius, Domenec y Pujols ni se habían estudiado los antiguos maestros. La ortografía era tan anárquica que Quadrado hubo de hacer una para su uso particular. No he podido extrañar sin embargo que la lectura de sus poesías mallorquinas cause cierto mal efecto comparada con los autores de hoy. Se trata del tipo medio de la contribución literaria catalana de su época.

- « Desdeñada del mundo y desdeñosa
- » Mi alma amaba la noche solitaria
- » Y el triste meditar y la plegaria
- » Y era un volcán mi corazón de amor

... dice Quadrado en la composición titulada « Mi Juventud ». Y en estos versos que como tales tienen poco valor ha condensado su propia etopeya. Así, faltos de exégesis no pueden decir nada al que no conozca bien la personalidad de Quadrado, al que no se haya puesto en contacto con su espíritu leyendo sus obras.

... era un volcán mi corazón de amor, sí, pero de amor divino ya que Quadrado ni aun en sus años mozos cantó jamás los encantos de una Filis o de una Dulcinea. ⁽¹⁾ Fué casto, her-

(1) Vid. Estanislao Aguiló. « Recuerdo necrológico de La Almudaina a Quadrado », pág. 24.

mañando la castidad con la bondad que tan pocas veces van unidas en los hombres.

Podrá objetarse que tal vez obró así convencido de que no tenía condiciones de Tenorio. Quadrado, según sabemos iconográficamente, fué uno de los hombres más feos de su siglo.

La elegía a la muerte de Balmes es tal vez una de las poesías más sentidas de Quadrado. Había sido durante algunos años amigo entrañable del muerto ; con él puede decirse que entró en la vida cultural española, juntos trabajaron y juntos defendieron los mismos ideales. Balmes es indudablemente una gran figura pero Quadrado le veía mucho más grande de lo que nosotros le vemos hoy. Tenía de él la misma impresión que todos tenemos de un buque o de una iglesia cuando los vemos por dentro ; nos parecen enormes ; pero al verlos desde fuera, al comparar el templo o el buque con la ciudad o con el puerto nos parecen pequeños. Del mismo modo a nosotros que vemos a Balmes desde fuera nos parece de una determinada magnitud, muy inferior a la que le concedía Quadrado que lo contemplaba desde dentro si vale la expresión. De aquí que sus elogios sean tan hiperbólicos que llega a considerarle como el hombre más grande, el único genio de toda una época.

Las poesías que Quadrado tradujo tienen un gran parecido ideológico con las suyas originales. Y es muy comprensible esta afición a traducir obras de autores con los que le unía una marcada afinidad de pensamiento. Así los « Himnos Sacros » de Manzoni cuya versión es completa. En ella no se ciñó Quadrado a la estrofa manzoniana sino que conservó solamente un cierto parecido armónico en sus versos consiguiendo con ello y gracias a esta mayor libertad una fluidez que de otro modo no hubiera tenido.

En su juventud puso también en verso castellano parte del poema « Las Iglesias » de Silvio Pellico, poema que por su carácter debía forzosamente cautivarle como también el himno « Pange lingua » hecho por Sto. Tomás de Aquino por

enca
dola
nal l
Sant
E
en d
Rdm
aque
Him
E
poen
Men
hizo
nes c
ble p
llorc
Malc
bir c
llorc
E
do f
pad
cont
a su
Dor
barc
su e
la b
La l

rgo del Papa Urbano IV y a cuya traducción, sujetán-
al propio metro procuró imprimir la cadencia del origi-
atino. Este himno está incluido en el libro de « Semana
a ».

ntre sus poesías latinas solamente puedo citar el epitafio,
ísticos, que dedicó a su amigo el Obispo de Palencia,
o. Sr. D. Carlos Laborda, y que figura en su tumba en
lla Catedral; y entre las mallorquinas el inspiradísimo
no a la Virgen de Lluch.

n el campo de la poesía épica escribió Quadrajo cuatro
nas da asunto histórico, calificados de admirables por
éndez Pelayo ⁽¹⁾ y que son indudablemente lo mejor que
en verso y se comprende que fuera así. Las descripcio-
de escenas pretéritas tienen en estos poemas un formida-
poder de evocación. Se titulan: « El último Rey de Ma-
a », « Armadans y Españols », « Las bodas del Conde
o » y « Hugo de Anglesola ». Otros había pensado escri-
como ya queda dicho sobre episodios de la historia de Ma-
ca pero murió sin haber llevado a la práctica su proyecto.
En « El último Rey de Mallorca » nos describe el desdicha-
in de Jaime III muerto al intentar recuperar su trono usur-
o por Pedro IV de Aragón. Al empezar el poema nos en-
tramos con la escuadra que conduce al rey mallorquín y
s soldados llenos de esperanza de reconquistar la Isla
ada, esperanza que se troca en desengaño, una vez desem-
cados, cuando ven que los mismos mallorquines acuden a
ncuentro mezclados con las tropas de Aragón. Se entabla
atalla de Lluchmajor, la única de aquella loca empresa.
nueste de D. Jaime lleva la peor parte

Morian sus caballeros,
Sus peones le dejaban,
¿Qué han de hacer los mercenarios
Si los súbditos le atacan?

(1) Prólogo de los Ensayos

Y, al fin, el monarca sucumbe en la pelea y su cabeza es paseada como trofeo en la pica de un almogavar.

Esta composición es una de las más sentidas de Quadrado que ve en la derrota no solo la muerte del soberano mallorquín sino la del estado de Mallorca. El, que fué siempre, políticamente, un entusiasta de la unidad nacional, como poeta lamentó el imperialismo de la casa de Aragón que anuló la casa de Mallorca.

« Armadans y Españols » tiene por asunto uno de los tan frecuentes antagonismos entre familias aristocráticas de fines de la Edad Media y que también existieron en Mallorca ocasionando transtornos y días de luto. El antiguo odio que un Españols profesa a un Armadans, azuzado por vanidades y venganzas femeninas, le lleva al homicidio ; y en torno al cadáver de Armadans los deudos de uno y otro enemigo libran sangriento combate. Españols lucha como un desesperado en busca de la muerte pero solamente es herido y retirado del lugar sin conocimiento. Al despertar de su desmayo maldice a la esposa instigadora y abandona la Isla.

« Y otra vez cual león fué visto
 » desde el muro de Granada
 » y la muerte de él huía
 » y la vida le acosaba . »

Han transcurrido cerca de tres años. Nos encontramos en el claustro del Convento de San Francisco. Los parientes de Armadans preparan unos solemnes funerales. Llama la atención de todos un fraile misterioso ; nadie sabe quien es.

Empiezan los funerales a los que asisten individuos de la familia Españols. La misma mujer de antes es causa del conflicto incitando a la provocación. La catástrofe se avecina.

« Guillen Desmás y Armadans,
 » Primo hermano del difunto,
 » Tras de un encontrón hablaban ;

- » El coloquio fué sañudo.
- » — Caballero a fe que estáis,
- » Descortés. — Vos, importuno.
- » — Vuestras hachas ¿por quien arden?
- » ¿Que os recuerdan? — De los tuyos
- » La vileza. — Os buscaré...
- » — En el lecho ; no lo dudo.
- » — Aquí, infame ; aquí más cerca
- » estarás de tu sepulcro.

De las voces pasan a las estocadas ; los dos bandos se acometen. La gravedad del Dies Irae se ve interrumpida por los gritos de venganza, de miedo y de dolor

- « Un tropel confuso había
- » De víctimas y verdugos
- » De damas que el pecho oponen
- » O desfallecen del susto ;
- » De frailes « piedad »! clamando,
- » O apartando moribundos,
- » Y entre un bosque de armas denso
- » Algún crucifijo augusto.

No parece sino que los mismos antepasados enterrados en el claustro han salido de las tumbas para combatir al lado de los suyos. Cuando en medio del fragor del combate aparece el fraile misterioso, se descubre y en él ven todos, con asombro, al mismísimo Armadans al que creían muerto, y les aconseja paz y concordia.

Pasan cinco años más, el guerrero Españols vuelve a la isla y, en el templo, ante una tumba, se reconcilia con el que un día pensó matar.

Este poema que contiene descripciones magistrales y escenas de gran emoción, nos hace recordar en algunos pasajes la conocidísima leyenda « Maldonado » de Angel Saavedra, el Duque de Rivas,

« Las bodas del Conde Malo » es un poema algo fantástico con marcado sabor de leyenda germánica y su asunto es en Mallorca exótico a pesar del origen histórico que pueda tener la tradición. Desde su castillo feudal el Conde tiene aterrorizada la comarca ; es fama que sale de noche con fieros acompañantes montados en caballos monstruosos esparciendo por doquier la desolación ; los vasallos tiemblan. Mas, un día, en la tétrica fortaleza se advierte un cambio feliz e inesperado. El Conde se casa y procura hacer agradable su mansión y su persona. Se celebra la boda y al finalizar el festín, preséntase un gentil trovador que, una vez obtenido permiso, entona una canción. Un antifaz cubre su cara, pero el Conde reconoce en él a una pastora a la que engañó y sintiendo revivir en su presencia la pasión de antaño, huye con ella a lejanas tierras dajando a la Condesa desolada.

Comparando los dos poemas « Armadans y Españols » y « Las bodas del Conde Malo » vemos en ellos la concreción de los dos tipos de poema épico que hizo Quadrado. En el primero hay un marcado predominio de la verdad histórica sobre la imaginación ; la fantasía del poeta no ha podido volar porque el lastre histórico-arqueológico se lo ha impedido. En el segundo la imaginación se ha sobrepuesto a la verdad y Quadrado ha cometido en él un pecado de lesa preceptiva situando en Mallorca escenas que nunca pudieron en ella suceder utilizando como base una legendaria tradición confirmada después en parte y transformándola hasta hacer de « Las bodas del Conde Malo » un poema completamente exótico cuya acción podía pasar muy bien en la Selva Negra entre caballos germánicos pero no en Mallorca donde no hubo feudalismo y en donde las tropelias que se cometieron no tuvieron el carácter misterioso y tétrico de las leyendas del norte.

Por último en « Hugo de Anglesola » describe las inquietudes de doña Elisenda que aguarda las nuevas de la escuadra que manda su esposo y cuyo carácter altanero y soberbio se

humaniza al saber el trágico fin del almirante. Esta doña Elienda es una de las creaciones poéticas más vivas de Quadrao. Es la encarnación en una mujer de un tipo humano muy variado y abundante; todos hemos encontrado algunos así en nuestra vida y podemos apreciar con cuanta veracidad está escrito. La persona más orgullosa se humilla bajo el peso del dolor físico o moral y nadie o casi nadie después de experimentar una gran desgracia suele tener malos pensamientos. La muerte de una persona amada; la enfermedad padecida por ella o por nosotros nos hace ser mejores, al menos durante una temporada, ya que el ver cuan miserables somos, el contemplar la podredumbre de nuestro cuerpo abatimos el orgullo con que ofendíamos a nuestros semejantes y al comadecernos de nosotros mismos tenemos lástima de los demás.

En síntesis, podemos decir que Quadrado fué un poeta épico y lírico y así como tal no ha sido apreciado se debe en parte a la poca publicidad que dió el mismo autor a sus poesías; a las condiciones especiales en que estas vieron la luz.

Por la mayoría de rasgos apuntados claramente se ve que Quadrado fué un romántico. Pero dentro de su escuela fué algo más que un poeta de menor importancia, no hay que olvidar que era un crítico de cuerpo entero y, como tal fué un teórico, un definidor del Romanticismo.

Véase acerca de este asunto lo que dice Manuel de Monoliu en su «Historia crítica de la Literatura Catalana Moderna».

Sería de desear una edición de sus obras poéticas completas pues si bien hay entre ellas algunas que no pueden sostener el juicio de la crítica otras en cambio son merecedoras de elogiosos comentarios.

Mas la labor de coleccionar estas poesías es ingrata por cuanto es ardua y de escasa brillantéz. Para ello hace falta investigar todavía en los archivos de sus parientes y amigos y sobre todo en la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander

donde se conservan los papeles de Quadrado. Solamente así puede hacerse un trabajo completo.

Quadrado se ha hecho acreedor a nuestro agradecimiento por la siembra fecunda que hizo en sus libros de ideas de bien.

En los días actuales cuando acaparan la atención del público escritores sin conciencia erigidos en campeones de la inmoralidad y apologistas de la lujuria es altamente consolador enfrentarse con un autor como Quadrado. Sus palabras son un auxiliar poderoso de la mente en la lucha cotidiana de purificación, en el anhelo constante de elejarse de la animalidad, de las materias materiales de la vida. En sus páginas no solamente aprendemos muchas cosas sino que el espíritu se deleita y fortalece con un baño de Ideal.

JUAN HERNÁNDEZ MORA

CARTAS

SOBRE DIFERENTS PUNTS DE AGRICULTURA
Y ECONOMIA RURAL

IMPORTANTS PER LA ISLA DE MENORCA (*)

¡O sua si bona norint!

CARTA 1.^a

**Sobre la plantació de figueras y avantatges
que de ellas ne resultarán**

Mahó, 25 de Febrer de 1819.

Molt S^{or}. meu y amich : Antes de visitar la campaña de Menorca, vatx prometer á Vmd. de comunicarli totas las observacions que jo hagués fet, qui poguesen contribuir al augment de la matexa. Afí, pues, de complaurer los desitjos de Vmd. pasaré a participarni una, qui en algun modo pot contribuir á formar un ram de riqueza per ella. Jo he notat que no obstant las fatals consecuencias que ocasionan los terribles vents de Tramontana y Mestral, las figueras prosperan, resistint a los matexos, sobre tot las paretjals, Coll de dama Martinencas, y donan la major part de años abundantísimas ullítas de sos excellents fruyts. Si sos compatricios volian verne una branca de comers, crech que sería verificable y bastante lucrativa. En la Isla se contienen 568 posecions, sens fer menci6 de las diferents estancias y altres trosos de terra que qui son cultivats, y que podría ocupar aquest preci6s abre, quis que per tot prova maravellosament, en especial en las

(*) De entre los papeles que formaron el archivo particular de la familia Ramis entresacamos estas curiosas CARTAS que damos hoy, con gusto, a la publicidad. Forman un cuaderno de 112 páginas, 4.º mayor, manuscritas por el autor del tratado.

Este, según el testimonio de don Joaquín M. Bover, («Biblioteca de Escritores Baleares») fué redactado por el señor don José Ramis y Ramis, Pbro., hermano de los histori6grafos menorquines Doctores don Juan y don Antonio, nacido en Mah6n en 1766 y fallecido en la misma ciudad en 1821.

terras de clevañe, peña brescada, y en altres frescas, qui son las mes á preposit per el referit abre. Dexém, però, las estancias y demás trosos de terra, y entrém á parlar sobre las posesions. Que es tanquia en cada una de ellas una porció de terreno ahont hi pugue haver tres centas figueras. Suposem que de cada una de aquestas figueras después de haver menjat los qui la habitan y empleat las mes inferiors per el manteniment de los tocinos, que es puguen sacar de cada una 13 ll^s. de figues, esó ferá 21.300 quintás de figues secas. Suposém que la Isla necessita anualment dos mil q^{tas} per son consum, y que cada quintá valguia duas p⁸, resultarán 4 mil pesas de vuít de que se escuserá la Isla, y además se podrán extreurer per lo estrange 19.300 q^{tas}, los que venuts al mateix preu aportarán la cantidad de 38.600 p⁸, cuya suma podrá sufragar alguns de los articles necessaris per sos habitants.

Además de lo expresát se podrán servir de la fulla qui essent granada, en vert es un bon aliment per el bestia boví y de llana, y secade pot guardarse, y servir en la penuria de pasts, sens contar la lleña per las necesidats domesticas, la que també pot servir per ser la mes adequada per fer brosat el serigot del formatje, de que surt la mantega.

Aquesta es la observació que he pogut fer en ma visita de la Caiapana de Menorca, la que pòs al examen de Vmd. y sos compatricios, y esper que essent ben examinada, y merexent la sua aprovació, Vmd. me la comunicará. Entretant confiy que Vmd. qui está animat de uns nobles sentiments per la felicidad de la sua patria, y qui per altre part es un propietari qui poseex tantas heretats, procurarà plantar aquest preciós abre, elegint les especies que considererá mes propias, entre les quals son la figuera Flor, la Grisa, la Genovesa, la Marsellesa, la Carabaseta, la Bordissòt, la Peretjal blanca y negra, y la de Coll de Dama.

Feta, deus, la elecció de estas especies, qui segons el meu modo de parer son las mes propias per secar, Vmd. pasará despues á tancar de parets bastant altes la porció de terreno

comprenguia el nombre ja expresat, á fi que el bestia en
 un témps pugua entrar en el matex per deñar los abres ;
 recutat que será esto, á las horas Vmd. li ferá donar duas
 fundas reyes. Quant el referit terreno sia de calidat com-
 te, ferá obrir los clots un añ ántes, á fi que el Sol, la Ay-
 y las influencias de la Atmósfera puguen dispondre el clot
 terra que se ha estret de ella ; però si el terreno fos de
 dat lleugera, besterá que equets se obrían per el mes de
 tubre. Aquets han de distar 30 peus lo un del altre, tenint
 alms de fondaria y 5 de amp^a, después de lo qual, antes
 e los abres treguian, Vmd. ferá tallar branca que tenguan
 alms de llarg^a, y dos pulsadas de grux, prenint las mate-
 de figueras joves, y que las branquias sian nuosas, sanas,
 la part del mitjorn, y de lo alt de las matexas, y de edad de
 4 años. Inmediatament de haver fet esto, se cubrirá el tall
 las expresadas branca ab excrement de vaca y argila,
 después se colocarán en los expresats clots las branca, en la
 eligencia que la terra qui es tirará en ells, sempre que sia
 te, deu esser antes cremada ó mesclada ab terra lleugera ó
 ns ben pudrits, y si es lleugera bastará que se mesclia ab
 ra forta o féms ben consumits, y las ramas colaterals que
 drán las ditas branca se cubrirán totas, y solament se per-
 etrá que surtía la principal, la qual quant hagia arribat á la
 tura convenient procurará que formia el brancatge.

Encare que la figuera sentia molt el que la tallian, no obs-
 nt cada dos años se li llevarán las branca mortas fins el viu,
 enint la precaució de cubrírlés luego ab la sobredita compo-
 ció, y tallar aquellas qui sian superfluas per donar mes vigor
 las altres. Jo li recoman també que no dexia de cavarlés tots
 s años á lo menos duas voltas. una en el hivern y la altre en
 Primavera, fentli arrancar tots los burdays qui surtían de
 la, y de regarlés en lo estiu per tres años continuos, á lo me-
 os cinch voltas cada un, y que esto sia a la par de la tarde,
 de afamarlés ab sustancias grasas, pero ben pudrides cada
 os años. Aquest abre no está exempt de los insectes qui lo

atacan tant en el tronch com en las branca, fullas y fruyts de ell ; y per lo meteix convé que se procura extirpar los mate-xos, y apurar las malalties a que están subjectes, una de las quals es el poy que es posa sobre de ellas , y la altre el gas-tarsé en son tronc. En quant á la primera es necesari fumarlé, lo qual fá perillar sino tota, a lo menos la majort part de dita plaga, y per lo respecte a la segona, es necesari rescar lo gas-tat fins al viu, y taparló ab la mencionada composició. Com las figueras Paratjals, Coll de Dama y Martinencas sian las mes fortes per resistir á los vents Gargal, Tramontana y Mes-tral, se colocarán en las primeras líneas qui mirian á los sobre-dits vents, posantlés espesas a fi de servir de abrigo á las al-tres ; recordantlí no menos que fassia sembrar las branca de figueras qui produexen figues grosas en los terrenos qui tam-bé son grasos, y las qui las fan petitas en los terrenos magres. Quant los sobredits abres produesquian á las horas se cullirá en un día sec son fruyt ben madur, el que aplanat de costat ó á la moda dels Grecs, se posará sobre cañisos clars y suspe-sos de terre, á fi que el Sol sequia el mateix, retirantlés cade vespre per serlos la serena molt perjudicial, com també las plujas ; pero quant el Sol no fos bastant fort, ó, que el temps estigués pluviós, se posarán dins un forn después de haver cuyt el pá, ó qui tengua un igual grau de calor ; las qui axí secadas se estibarán dins barrils, y es ben taparán á fi de con-servarlés fins que es vulguian vendrer ó menjar. Afi que el Agricultor Menorquí pugue aprofitarsé de todas las figues que donan las figueras anualment, convé que entre el figueral sem-bria algunas figueras bordas, puis surten del fruyt de aquestas uns serts mosquits, y pican á la abertura de las figas bonas, las fecundizan ó las fan madurar mes prest, com se veu que axí lo executan los habitants de la Grecia y los del Reyne de Napols. Per ultim, sempre que Vmd. no tengua alg^a. especie de figueras preciosas, y vulguia empeltar aquellas sobre las suas, podrá executarló quant lo abre se trobia en save, esto es a la mitad de Juñ per medi del escudet, advertintló que el

mor lletós qui surt de la incisió procura chuparló ab un
das de llí.

Seguint Vmd. aquesta practica, lográricas produccions,
animará de aquest modo á sos compatricios que lo, imítian
una empresa qui algun dia podrá ser de una gran utilitat
Menorca. Jo en el entretant que salut cordialment a Vmd,
e confés sempre son mes atént servidor y segur amich, etc..

CARTA 2.^a

Sobre la plantació de las figueras de Moro

Mahó 1 de Mars de 1819.

Molt S.^r meu y amich : He rebut la sua apreciadísimade 28
e Febrer ultim, en la qual me manifesta el particular gust
ne ha tingut en la lectura de la mia carta sobre la importan-
a y utilidad de la plantació de figueras en Menorca, y que no
ols me asegura aprova las mias reflexions, sino que també
em díu que se esforsará en insinuarlas sempre a sos compa-
cícios y además posará en execució luego que el tems li per-
etia la referida plantació de figueras. Baix de esta suposició
pasaré a comunicarli una altra observació encare mes aven-
tjosa y util que la primera.

Jo he reparat que en moltas de las posecions de la isla,
rop de las casas que habitan los págesos, existeix un petit
gueral de moro qui no obstant de no estar bastant cuydat, a
ausa de permetrer que entria bestía en ell, per no llevar la
erba que naturalment produex y no arrancar los ebetzérs qui
y descobrexen ; ab tot asó es veu que la sobredita figuera
roduex en gran abundancia figues bastant grosas, dolces y
e un gust agradable.

Si sos compatricios volian, dedicant quatre quarteras de
erra de sembradura en cada poseció per la plantació de las
referidas figueras, además de servir son fruyt per los homens
e un aliment qui escusaria moltas quarteras de blat, podrien

igualmente ab el mateix mantenir per espay de tres mesos cada poseció el nombre de 40 tocinos adoptant la practica de los Mallorquins de picar las figues, y si també mesclasin axi com aquells una porció de farina de ordí, de faves ó de segó encare aumentaria el pès mes de altre tant; pero dexem estar la mescla, y parlem unicament de las figues picadas ab las quales els tocinos a lo menos engrexarian una arroba cada un, lo que practicantsé per totas las posecions de la isla, qui segons li vatx dir son 568, y suposat que en cada una de ellas se destinás un igual tros de terreno qui pogués mantenir el mateix nombre de tocinos, asó feria 22.720 tocinos, los que venuts fora de la isla á rahó de duas pesas de vuyt la arroba, aportarian a Menorca la cantidad de 25 440 pesas de vuyt. No pensia, no, que asò sian exageracions meuas, puys informat ab alguns cultivadors, no tant solament me han asegurats que le referida figuera de moro dona abundantísimas cullitas, sino que igualmente havent empleat son fruit per el manteniment de un sol tocino per espay de tres mesos li aumentá per el referit termini el pès de una arroba: y esto no sóls lo han aprovats per un añ sino que per molts, y sempre han tingut un igual exit. Jo, dons, qui he vist la porció de terreno de dits cultivadors empleada en figueral de moro, y calculat despues la distancia que ocupan quatre quarteras de terra destinadas per el citat efecte, no dubt un instant en asegurar que podría mantenerse el nombre que he mencionat de tocinos. Adames de aquest avantatge, el bestia boví, de llane y tocinos se aprofita de las fullas sobreabundats, la terra quant se desfá dit figueral, qui antes era casi esteril, se millora de tal modo, que produex abundantísimas cullitas de tot grá; quant es en pastura la produex excelentísima y grosísima, y dins pochos anys se forma un famos ollastrá.

Sempre, doncs, que V. md. intentia verificar la plantació de ditas figueras procurarà antes a fer lleurar el terreno mitad de Abril o a principis de Matx, procurant que cada una de estas sia de una branca presa de la part del mitjorn y que ten-

nia sis fullas. La branca de figuera de moro deu sembrarse dins un clot de un palm de fondaria, y después se cubrirá el mateix ab terra de contraria calidad ó mesclada ab fems molt udrits. Los clots han de distar los uns de los altres de 18 á 20 palms en quadru, aconsellantly desde are que el tencat se faci en un local que sia molt asoleat.

Com tota especie de caragol dañia tant a las fullas de las figueras de *Moro*, y sobre tot los anomenats *bocas mollas* ó *padres*, y esto per el mes de Matx ó per S. Miquel, se tindrà el major cuidado á llevarlós y esclafarlós.

Las herbas qui son mes perjudicials á la referida figuera son el *Gat maymó*, la *Rotjeta*, el *Abatzer*, la *Vidauba* y la *Aridja*: per lo que se ferá tot lo posible per estirparlés luego que se advertesquian, autrement succehirá que la figuera no donará tanta abundancia de fruyt, aquest no será tant gustós ni tant gròs, y al ultim ella perillará.

La figuera de Moro aprova en qualsevol terreno, per mal que sigui: ella produex sou fruit ab mes perfecció en terras secas, entre peñals.

Es tan apreciable el fruyt de aquesta planta, que el pobre pot mantenir en ella per espay de 3 mesos, y ab 3 ó 4 dotzenas de ell un pobre pot mantanirse per una menjada, quant no te altra cosa de que pasar.

Esper que V. md. me dirá ingenuament el seu parer ab la major brevedat, quedant jo sempre son mes atent servidor y segur amich, etc..

CARTA 3.^a

Sobre la plantació de garrovers

Mahó, 4 de Mars de 1819.

Molt Sr. meu y amich: Encare que la plantació de garrovers no pugua aportar á la isla un producte considerable com el de los dos antecedents, no obstant com aquets arbres proven igualmen en Menorca y donan cullitas bastant abun-

dants, atés el local ahont están sembrats, segons he pogut observar majorment si están plantats en terras lleugeras y també en las fortas sempre que mirien al mitjorn, me apareix no será fora de preposit el recomenar la plantació de los matexos. No ignor que el referit abre es delicat y que essent la Isla situada en el golf de Lyon, estreta, de un terreno sensill y desabrigada de altas Montañas, no podrá jamay donar un producte tant considerable com se podría esperar. No obstant esto, si los garrovers se plantasen a las faldas de las montañas qui mirian al mitjorn, en los canalons mes recerosos y en altres situacions menos exposades a los vents frets qui destruexen las cullitas de los abres, colocatlós en clots de igual fondaria y amplaria atesa la calidad de la terra com li vax dir en ma primera carta, jo contemplan que el garrover essent empeltat donaría bastant fruyt no sols per el que necessita la Isla, escusantse axí de las sumas de diner que en retiran los qui lo aportan, sino que encare podría mantenerse ab ell un gran nombre de bestia boví, de cabresta y tocinos lo qui avensaría moltas quarteras de ordi y sumades de palla, y servir de aliment á los homens en la escasés de grans axí com se practica en los altres paysos. y extreurerne, retirant de aquest modo algunas cantidades de diner.

Jo confíy que V. md. qui poseex terrenos qui se troban en las circunstancias mencionadas, poserá desde luego en execució la plantació de aquest preciós abre, procurant a que el matex sia prés de los que se hagian format en planters, que tengua quatre años de edad, y que sia después empeltad, cavantló a lo menos duas voltes cade any, espurgantló quant lo necessity sens olvidar de regarló en lo estiu en los primers años.

Cunvé que cuant se cullin las garrovas sian ben aseunades y porque es puguan conservar se posian a un lloch sec y estasas si es posible.

Ditxós jo si puch lograr que los Menorquins, penetrats de las varitats de esta máxima, per un Zèl del bé de la sua patria sacrificuian per este efecta part dels seus revenguts, pues que

un día ells ne retirarán aventatjosos profits. Entre tant V. md. mania al qui sempre es de cor son segur amich y atent servidor, etc..

CARTA 4.^a

Sobre la plantació de los amatllers

Mahó 10 de Mars de 1819.

Molt Sr. meu y amich: Despues de haver manifestad a V. md. en la mía última de 4 del present la utilidat que podrían retirar sos compatricios de la plantació de garrovers, lo qui ha merescut una resposta de V. md. bastant satisfactoria per mí, pasaré a demostrarli are la que podrían treurer los habitants de Menorca si es dedicasin a plantar com se requereix los amatllers.

Es innegable que aquests abres no son tan delicats com los garrovers, puys los he vist bastant alts en llocs exposats, y no obstant donar cullitas abundants. Si los colocasen, però, en las situacions favorables que vaitx indicar per los garrovers, duplicarían certament las suas cullitas. Destinian, dons, los propietarios terrenos propis per aquets abres sobre tot en las terras axutas, secas, pedregosas, duras y argilosas en especial los qui los tenen à la part del mitjorn, procurian à defensarlós de los animals qui els poden dañar, plantianlós en clots fondus de sis palms y amples de quatre, però si los amatllers se han de colocar en costés ò faldes de montañes es precis que els clots sian mes fondus assent las terras fortes y de tres de fondaria y altre tant de amplaria si son lleugeres. En los primers años procurian a regarlós en lo estiu, caviantlos en igual temps que cavan las viñas pero no cuant florexen, empeltianlós de escudèt o de mude a fi que las ametllas que ells darán sian grosas y mes saburosas, sens olvidar de podarlós quant lo necesitan, y arrancarlis los burdays y retrets que de ells puguian sortir. En los paysos extrangers ahont planten aquest abre se

esforzan antes de criarne un camp, formar planters dins eras preparades ab fems ben pudrits de tocino sembranti ametllas de la millora calidad, es à dir llargas, amplas y que tenguan la clueya prima, presas de abre nou, de terras calentas y que ellas siguien del mateix añ y posades en infusio de aigua y fems de tocino per espay de sis días, y sembrades ab la punta per baix, y cuant ja descubrexen que son a preposit per mudarlós, qui es a lo menos à la edad de tres añs, los tresplanten en los llocs que tenen destinats per aquest fi, tenint cuidado de arrancarlós ab totas las rèls y sembrarlós que las rèls no estiguan entortolligadas, colocantlós a 12 peus de distancia lo un del altre, lo que igualmente aconseya a V. md, y a los qui voldrán fernèuna plantació.

Jo li asegur sens exagerar que si los Menorquins plantasen en cada poseció dos cens de aquests abres, además de que las ombres dels matexos no dañen a los sembrats de tota especie de grans y llegums, y á la herba que naturalment nex ; no sols se avansaría la cantidad de 1.500 duros que anualmente se necesita del extranger per el citad article, sino que encare en retirarian una suma considerable en los sobrants. No pensia, no, que jo vulguia abultar la mía aserció : suposia, com hem dit, que cada un de los 200 amatllers de cada poseció donia un añ ab altre una barcella de ametlles ; suposia igualmente que cade poseció per los referits 200 abres, produesquia en poca diferencia per cada un la matexa cantidad de fruyt; asò ferá 113.600 abres. Suposia, per ultim que cade un com hem dit, fructifiquia una barcella : de aqui resultará la suma de 18.933 quarteras. Deduhint el nombre de ellas que la isla necesita anualmente, restará encare per extreurer 18.483 quarteras y evaluant la quartera per 14 pesetas tendrem de aqui un redito anual de 51.752 duros.

Alguns me dirán que florint aquests abres regularment en el mes de Janer en una illa cual es Menorca per las circunstancias ja referidas en la sua situació, es natural que se malogria la sua cullita. Per evitar este inconvenient jo los aconsellería

en primer lloc que quant formasen en las eras els planters, fos en el mes de Febrer, puys per aquest medi, com diu el célebre agricultor Alonso de Herrera, estos abres treurían mes tard, y no estarían tan exposats à que perillasen los seus fruyts ; en segon lloc convé que en lo hivern, com diu el matex Autor, los excavian las rèls a fi que acudint allí las ayguas, los mate-xos no brotían tan prontament com los qui no están disposats de aquest modo, y en tercer lloch que se cavian fondo las rèls del matex y que allí se posian algunas senalles de pedrusque blanque. També aconsellería que a fi que los amallers tre-guessin tard se empeltasín sobre aubercoquers de piñol dols o pruneras.

Esper ab ansia que V. md. me contestia, havent antes con-sultat ab propietaris y agricultors los mes inteligents perque hem diguian ob tota ingenuïdat lo que pensan sobre estas reflexions que li propòs.

Som sens cesar son mes segur amich y atent servidor, etc.

CARTA 5.^a

Sobre la plantació de castañers y vellaners

Mahó 12 de Mars de 1819.

Molt Sr. meu y amich : Recorrent aquesta Illa vatz ob-servar dos castañers, un en Sta. Creu de Torradéns, en el terme de Alayor y l'altre en el de Mahó en una viña de Biniay. Desde luego vatz preguntar al veurer que estavan carregats de herissóns, si las castañas que ells contenian eran grosas y dolces, y per més asegurarmè tingueren la bondat de presen-tarmen alguns, los que oberts, encontrí en ells algunas casta-ñas bones y altres qui no havían maduràt perfectament, y ha-vent continuat a fer algunas preguntas sobre la causa que al-gunas castañas no maduravan ab perfecció, me respongueren que aquets abres no provaban en Menorca. Havent jo reflexio-nat que en Sicilia qui está mes a la part del mitjorn que Me-

norca, aquests arbres produexen en abundancia bonas castañas, desde luego vax pensar que esto provendría de que los dits castañers de Biniay y Santa Creu no estaban colocats en los llocs que ells demanauan. En efecte el terreno en que están sembrats es de una terra forta, senzilla y calenta, qualidats vertaderament contrarias a las que demanan dits arbres. Sembrian, doncs, los Menorquins en eras fetas à proposit castañas grosas, y pesants en el mes de Novembre, de tres en tres, un palm enfora la una de la altre. Los castañers de planté se han de empaltar a 3 años después de nats, a principis de Abril y el empelt se ha de fer de cañutillo en días secs ; y quant los castañers tenguan quatre años, plantianlós después en terres lleugeras, humides ò umbrívoles, qui no en falten en la Isla com son en los valls, faldes umbrívolas de montañas y barrancs posantlós en clots de tres palms de amplaria y altres tants de fondaria, coltivantlós conforme se deu y veurán desde luego com aquets arbres, qui es fan bastant alts y poderosos en situaciones qui no los son propias, los donarán castañas grosas, dolsas y en abundancia.

Aquesta es la observació que he fet sobre aquets arbres, qui me apareix que per els fruyts tan bons que podrían donar y per la bondad de sos lleñams qui servexen per fer botas de vi cércols y per altres obras, merexerá la sua aprovació. De aquest modo sos compatricios escusarían anualmente cantidades considerables que emplean en las compras de castañas y en lo demás ja referit.

Jo igualmente vax reparar, continuant a recorrer la Isla, que en la poseció de aquest terme dita la Dragonera, hi ha un vellaner, el que me aseguraren que raros años donave fruyts y encare en poca cantidad. Curiós examini el seu terreno, el qual es molt calent, y havent reflexionat que altres paysos situats en igual Latitut que Menorca las produexen bellas y en gran cantidad, desde luego vax concluir que el motiu de la seua poca fecunditat provendría mestost de la calidad del seu terreno. Sembrian, doncs, los propietaris de Menorca aquests

abres en terras semblants à las que demanen els castañers, y si es posible en las qui es poden regar ò prop de paratjes ahont pasa continuament aygua, y veuran prontament com los vellaners cultivats con se deu, majorment si son empeltats donarán abundants produccions de sos fruits, ab las que estos isleños no haurán de gastar las sumas que envían al Estranger per ferlós venir allí. Convé, dons, per verificar la plantació de aquest abre formarne antes plantes y que quant estos tenguian ja tres o quatre años se transplantian en las terras que se ha dit sens dexar de cavarlós y expurgarlos en los temps corresponents.

V. md., dons, qui desitja tant, segons me ha manifestat repetidas voltas, la plantació de la especie de aquets dos abres, veurá verificarse el seu desitx y los habitants de aquesta Balear menor tendrán la ditxa de contar entre sos abres fruytals el castañer y el vellaner.

Adiós. Procura pasarló bé, y disponguia del qui es y será sempre sou segur amich y atent Servidor, etc..

(Continuará).

Constitución de la Universidad de la villa y término de Mahón durante los siglos XVI, XVII y XVIII

Notas extraídas de los libros de Determinaciones del Consejo de dicha villa por su Cronista-Archivero
D. FRANCISCO HERNÁNDEZ SANZ

(Continuación)

SIGLO XVII

1646--1647

Jurats

Magnífich Mossen Jaume Sintes, *de bras major, Clauari* ;
Magnífich Mossen Lorens Pons de Algendar, *de bras mitjá* ;
Magnífich Mossen Antoni Ballester, *de bras menor*.

Consellers de bras major

Rafhel Montanyes, Joan Pons, fill de March, Gabriel Carbonell, Joan Vidal.

Consellers de bras mitjà

Pere Villalonga de Toraxer, Damià Pons de Bini-beca, Pere Costabella, Pere Carreras de Matxani.

Consellers de bras menor

Francesch Sintes, Bernadi Orfila, Joan Pons de Bini-calaf, Francesch Anrich.

1647 — 1648

Jurats

Magnífich Mossen Dr. Juan Antoni Albertí, *de bras major, Clauari*; Magnífich Mossen Pere Pons de Telati, *de bras mitjà*; Magnífich Mossen Antoni Pons, *de bras menor*.

Consellers de bras major

Barthomeu Seguí de Binisayda, Pau Serra, Juan Vidal, Pere Pons Rossiñol.

Consellers de bras mitjà

Gabriel Cardona de Torello, Joan Pons dit de Torello, Francesch Corantí, Francesch Vidal de Trebaluger.

Consellers de bras menor

Ramón Ballester, Rafel Torres, Francesch Portella, Francesch Vila.

1648 — 1649

Jurats

Magnífich Mossen Llorens Saguí, *de bras major, Clauari*; Magnífich Mossen Antoni Vidal de Binialcoller, *de bras mitjà*; Magnífich Mossen Juan Vila, *de bras menor*.

Consellers de bras major

Dr. Juan Antoni Albertí, Barthomeu Foguet, Barthomeu Saguí Mercadal, Antoni Joseph Carbonell.

Consellers de bras mitjà

Juan Comellas de Mossoptá, Jaume Carreras de Binimaymut, Francesch Vidal de Binixica, Francesch Pons de Monpler.

Consellers de bras menor

Pere Corantí, Rafel Enrich, Pere Flaquer, Garau Juneda.

1649—1650

Jurats

Magnífich Mossen Barthomeu Saguí de Binisayda, *de bras major, Clauari*; Magnífich Mossen Llorens Pons de Trepucó, *de bras mitjà*; Magnífich Mossen Gregori Bermus, *de bras menor*.

Consellers de bras major

Pera Vidal, Juan Carreras, Domingo Saguí, Juan Mercadal.

Consellers de bras mitjà

Llorens Carreras de Mossoptá, Juan Pons de Algendar, Francesch Pons de Cugulló, Juan Gomila de Mossoptá.

Consellers de bras menor

Martí Andreu, Francesch Masquida, Juan Caules, Nicolau Serra.

(Continuará).

Observatorio meteorológico de Mahón. -- Latitud geográfica 39° 53' - Longitud al E. de Madrid 7° 57' Altitud, en metros, 43.

Resumen correspondiente al mes de agosto de 1926

DÉCADAS	BARÓMETRO, EN mm y a 0°						TERMÓMETROS CENTÍGRADOS										Humedad	
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad media	Humedad máxima		
1. ^a	763.5	0.5	764.7	7	762.0	4	02.7	22.7	7.6	29.0	3	17.2	2	11.8	60			
2. ^a	763.6	0.7	764.4	19	759.5	14	04.9	24.0	7.4	32.0	20	19.0	16	13.0	66			
3. ^a	762.9	0.4	766.7	22	761.7	31	05.0	25.3	6.8	30.8	27	20.2	26	10.6	63			
Mes	762.7	0.5		22	759.5	14	07.2	24.0	7.3	32.0	20	17.2	2	14.8	65			

DÉCADAS	ANEMÓMETRO										DIAS DE						Lluvia máxima en un día		Lluvia total, en milímetros		Repercusión media en milímetros						
	DIRECCIÓN DEL VIENTO		FRECUENCIA DE LOS VIENTOS				FUERZA APROXIMADA				DIAS		DIAS DE				Lluvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad				
		N	NE.	E.	SE.	S.	SO.	O.	NO.	Calma	Brisa	Viento	Viento fuerte	Despejados	Nubosos	Cubiertos	Lluvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad	Lluvia	Repercusión		
1. ^a	4	1	1	»	1	2	»	»	1	2	1	»	»	8	2	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	4.0
2. ^a	2	2	1	»	1	2	»	»	1	3	2	»	»	7	3	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	2.7
3. ^a	4	2	2	»	»	»	»	»	»	2	6	1	1	8	3	»	»	»	3	»	»	»	»	»	»	»	2.3
Mes	10	5	4	2	2	4	2	2	2	7	18	5	1	23	8	»	»	»	3	»	»	»	»	»	»	»	3.0

MAURICIO HERNÁNDEZ PONSETI